

PARA: Comité de la Cámara de Representantes sobre Trabajo y Normas en el Lugar de Trabajo  
DE: Marcelino  
ASUNTO: Sí al HB 2548

Estimada Presidenta Grayber, Vicepresidentas Elmer y Muñoz, y Miembros del Comité,

Mi nombre es Marcelino. Soy originario de Oaxaca y hablo zapoteco y español. He vivido en Woodburn y trabajado en los campos de Oregón durante los últimos tres años. Escribo en apoyo de HB 2548, la Mesa Estatal para Trabajadores Agrícolas.

He trabajado en muchos cultivos bajo contratistas de mano de obra, podando arándanos y uvas, cosechando fresas y moras, y trabajando en viveros. El trabajo en el campo es honesto, pero las condiciones lo hacen mucho más difícil de lo que debería ser. El mayor problema que enfrentamos es la seguridad, y lo que lo empeora es la presión para trabajar cada vez más rápido. Los empleadores nos exigen producir más en menos tiempo, poniendo en riesgo nuestra salud y seguridad. Arriesgamos nuestros cuerpos todos los días, pero no se nos trata con el respeto ni las protecciones que merecemos.

El pago es bajo, apenas suficiente para cubrir los gastos básicos. Pero más allá del salario, la falta de capacitación en seguridad y protecciones es alarmante. En tres años, solo he recibido una capacitación en seguridad en el trabajo. Esa única capacitación fue útil porque nos explicó cómo hacer nuestro trabajo protegiéndonos, pero una vez no es suficiente. Las capacitaciones en seguridad deben ser la norma, no la excepción. Conocer nuestros derechos y las precauciones que debemos tomar puede marcar la diferencia entre mantenernos sanos o sufrir lesiones que nos cambien la vida.

Hablar sobre estos problemas no es fácil. La mayoría de las veces nos quedamos callados por miedo: miedo a represalias, a perder horas de trabajo, a ser reemplazados. En tres años, solo una vez me he sentido seguro al expresar mis preocupaciones a un supervisor. Eso no debería ser lo normal. Nadie debería arriesgar su trabajo solo por pedir condiciones más seguras.

La Mesa Estatal para Trabajadores Agrícolas es necesaria porque garantizará que estos problemas sean atendidos. Si los legisladores realmente quieren apoyar a los trabajadores del campo, esta es la manera de hacerlo. No con palabras, sino con acción. Aprobar HB 2548 sería un paso hacia un cambio real, no solo para nosotros, sino también para las familias por las que trabajamos tan duro.

Gracias,  
Marcelino  
Trabajador del Campo

TO: House Committee on Labor and Workplace Standards  
FROM: Marcelino  
SUBJECT: Yes on HB 2548

Dear Chair Grayber, Vice-Chairs Elmer and Muñoz, and Members of the Committee,

My name is Marcelino. I am originally from Oaxaca and I speak Zapotec and Spanish. I have lived in Woodburn and worked in the Oregon fields for the last three years. I am writing in support of HB 2548, the Farmworker Standards Board.

I have worked across many fields under labor contractors, pruning blueberries and grapes, picking strawberries and blackberries, and working in nurseries. Farm work is honest work, but the conditions make it much harder than it needs to be. The biggest issue we face is safety, and what makes it worse is the pressure to work faster and harder. Employers push us to get more done in less time, putting our health and safety at risk. We put our bodies on the line every day, yet we are not treated with the respect or protections we deserve.

The pay is low, barely enough to cover living expenses. But beyond wages, the lack of safety training and protections is alarming. In three years, I have received workplace safety training only once. That one training was useful because it explained how to do our work while protecting ourselves, but one time is not nearly enough. Safety trainings should be a standard, not a rarity. Knowing our rights and precautions can mean the difference between staying healthy or suffering life-changing injuries.

Speaking up about these issues is not easy. Most of the time, we stay quiet out of fear, the fear of retaliation, of losing hours, of being replaced. I have only felt safe voicing concerns to a supervisor once in three years. That should not be the norm. No one should have to risk their job just to ask for safer conditions.

The Farmworker Standards Board is necessary because it will ensure that these issues are addressed. If legislators truly want to support farmworkers, this is how to do it. Not with words, but with action. Passing HB 2548 would be a step toward real change, not just for us, but for the families we work hard to support.

Thank you,  
Marcelino  
Farmworker